

Recuerda mi día y deleítate en mí.

Éxodo 20:8-11 / Isaías 58:13-14

Pastor Eduardo

Es encomiable que los bolivianos conozcan la historia de su país y ciudad y tengan formas especiales de recordar los diferentes acontecimientos. Hay incluso plazas y calles nombradas en honor a tales eventos, pienso en la Calle “15 de abril”. Estas fechas son recordadas por lo que sucedió en esos días. Recuerdo el primer “Día del Mar” que estuve en Bolivia, era el final del día escolar y los niños en Cochabamba estaban saliendo de sus escuelas con barcos de papel. Fui a casa y traté de averiguar qué significado tenía este día y por qué se les enseñaba esto a todos los niños de la escuela. También recuerdo el primer 12 de abril, no tuvimos clases de español ese día porque nuestros maestros estaban ocupados con sus niños – un día especial fue apartado para celebrar. Hay muchos días apartados para recordar algo especial y dependiendo de nuestra edad o el significado, esperamos con ansias estos días y nos deleitamos en ellos.

Niños, jóvenes, ¿estarías feliz si tu madre se olvidara de tu cumpleaños por completo? Creo que te molestarías; este es un día especial para ti. Esposas, ¿cómo reaccionarías si tu marido, en el día del aniversario de boda pasara todo el día con amigos, y no recordara este día especial? Estarías molesta. Mis amigos, tenemos días especiales en nuestras vidas, y queremos que otros los recuerden y celebren con nosotros. Y si te dijera que hay algo tan especial para recordar, que la potestad suprema nos instruye a separar un día cada semana para reflexionar sobre esto y deleitarnos en ello.

Congregación, ¿Saben que Jehová ha establecido un día especial en el cual quiere que recordemos su obra y que además desea que nos deleitemos en Él? Tal vez preguntes ¿qué día? Podemos leer acerca de este día especial en el cuarto mandamiento. Nota cómo comienza este mandamiento, no comienza con “no harás”, sino que comienza con una petición amable y paterna. **Éxodo 20:8-11**, “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.”

El Señor Dios creó todas las cosas para glorificarse a si mismo, a los pájaros, a las flores, al sol, a la luna y a las estrellas, y también a la humanidad. Después de crearlo todo de la nada en seis días, descansó, no porque estaba cansado, sino para reflexionar en su obra perfecta. Jehová es tan digno de honor y gloria que, en Sus mandamientos, que es Su guía para nosotros sobre

cómo podemos deleitarnos en Él, nos dice que hagamos lo mismo. Jehová nos instruye a parar nuestras ocupaciones, el enfoque en nuestra vida diaria y a reflexionar en su trabajo, para glorificar su nombre. El Señor promete a Sus hijos que un día los sacará de este mundo y los llevará a su casa a su mansión donde podrán adorarlo eternamente. Eso es el Cielo, entonces no será sólo un día a la semana, sino que será un día de reposo eterno. Sus hijos anhelan estar allí alabándolo eternamente. ¿Deseas estar allí? ¿Podemos desear ir al Cielo como se describe en la Biblia, y menospreciar el Día del Señor?

Creo que podemos malentender lo que es el Cielo, y también podemos malentender lo que es el día de reposo. Hay dos zanjas en las que caer cuando consideramos el día de reposo cristiano – en un lado tenemos una montaña de reglas que restringen lo que podemos hacer, los fariseos tenían más de trescientas reglas. En el otro lado, podemos ignorarlo completamente, tomarlo como una ley ceremonial del Antiguo Testamento y usar el día para hacer lo que nos parece.

Las preguntas que espero abordar esta mañana son las siguientes, ¿cuál fue el propósito de Dios para el día de reposo? Y cómo los que conocen a Dios a través de Cristo pueden encontrar deleite en “El Día del Señor”

Abramos nuestras Biblias a Isaías 58:13-14 donde leemos de la Palabra de Dios:

Isaías 58:13-14, “Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado.”

En relación con lo que Dios nos dice a ti y a mí en el cuarto mandamiento (Éxodo 20:8-11) y lo que Él nos dice en Isaías 58:13-14 consideremos el siguiente tema y puntos:

El tema: **Recuerda mi día y deleítate en mí.**

1. **¿Qué podemos aprender de este día? - La doctrina bíblica**, “Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares,”

2. **¿Cómo podemos obedecer el mandamiento acerca de recordar este día? - Con disciplina...** “Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo,”

3. **¿Cuál es la bendición de este día? – El deleite** “y lo llames delicia,” “entonces te deleitarás en Jehová”

¿Qué podemos aprender de este día? - La doctrina bíblica, “Si retrajerés del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares,”

Queridos hermanos y amigos ¿Qué te viene a la mente cuando oyes “día de reposo”? Muchas personas pueden pensar en legalismo porque muchas de las referencias del día de reposo en los evangelios tienen que ver con los fariseos acusando a Jesús de violar sus reglas hechas por hombre. El Señor Jesús los reprende por esto, esto no era su propósito para el sábado. Isaías 58:13 nos dice cuál era el propósito original de Dios: “Y lo llames delicia”. En el versículo 14 los llama a “deleitarse en Jehová” Dios diseñó el día de reposo para ser un deleite, no un día aburrido. Si esto fue verdad para el Antiguo Testamento, deleitarse en Dios por Su obra de creación, entonces es aún más en el Nuevo Testamento, ¡Cuan hermoso es recordar Su obra completa de salvación!

Aquellos que conocen a Dios a través de la hermosura de Cristo y tienen su Espíritu, deberían encontrar deleite en el “Día del Señor”

Hablaremos de “cómo podemos deleitarnos en el Señor” más adelante, pero primero establezcamos brevemente los dos principios fundamentales con respecto al día especial que estamos llamados a recordar.

Hay muchos puntos de vista sobre lo que la Biblia enseña acerca del Día del Señor, pero aquellos que están profundamente arraigados en la Escritura estarán de acuerdo en por lo menos dos principios enseñados a través de la Biblia. Primero, es un privilegio y una responsabilidad importante adorar al Señor junto con su pueblo, en su día. El día de reposo era un día apartado en el Antiguo Testamento para adorar y en Hebreos 10:25 leemos acerca del mandamiento en el Nuevo Testamento “no dejar de congregarnos” también se menciona esto en Hechos 20:7 y 1 Corintios 16:2. A través de toda la Biblia vemos que se menciona el adorar juntos.

El segundo principio es que nuestras actividades del domingo deben reflejar que se trata de un día especial, el “Día del Señor”. En Apocalipsis leemos acerca de Juan “..estaba en el Espíritu en el Día del Señor” El Señor es digno de ser alabado todos los días porque Él ha hecho cada día, sin embargo, hay un día apartado para adorar a Dios, para reflexionar, para refrescar alma y cuerpo; para deleitarse en Él.

Nuestro enfoque esta mañana está en Isaías 58 donde el contexto está enseñando acerca de una adoración falsa y verdadera. Los últimos dos versículos hablan de obedecer el cuarto

mandamiento y llamar al día de reposo un deleite, santo y glorioso. Jehová les promete que se deleitarán en Él y que serán bendecidos. Ahora, tal vez estás pensando, esto no tiene nada que ver conmigo hoy, esta es una ley del Antiguo Testamento para los judíos, yo vivo en los tiempos del Nuevo Testamento. O, tal vez estás pensando, esto es parte de la ley ceremonial, ha sido abolida porque se cumplió en Jesucristo.

El aspecto ceremonial del día de reposo ha sido cumplido en Jesucristo, pero las palabras “día de reposo” son todavía palabras legítimas si las usas correctamente, llamándolo el día de reposo cristiano. ¿Por qué? El día de reposo fue instituido para toda la humanidad, como leemos en Génesis, antes de la caída del hombre en el paraíso. Al igual que la institución del matrimonio entre un hombre y una mujer fue para toda la humanidad durante todos los siglos, así es la institución del día de reposo para toda la humanidad durante todos los siglos. Fue instituido en Génesis y mencionado de nuevo en Éxodo en los mandamientos, el Día Santo no debe ser menospreciado, no podemos vivir como si hubiera solamente nueve mandamientos.

Queridos amigos, el día de reposo no fue un mandamiento transitorio, todavía hay diez mandamientos. Dios escribió los diez mandamientos con su dedo Santo sobre tablas de piedra. Qué dijo Jesucristo en **Mateo 5:17**, “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.” ¿Se refería Jesucristo a nueve o diez mandamientos? cuando dijo en **Juan 14:15**, “Si me amáis, guardad mis mandamientos.” Se refiere a los diez mandamientos.

Echemos un vistazo más de cerca al cuarto mandamiento. Este mandamiento tiene una parte transitoria y un principio perpetuo. Primero, ¿cuál es el principio perpetuo? **Éxodo 31:16** “Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo.” Dios creó el mundo en seis días y luego descansó, reflexionó sobre su obra. (Génesis 2:1-3 / Éxodo 20:8-11) Lo que hizo, era importante recordar. Más importante que recordar el 15 de abril o el cumpleaños de tu madre. La obra de Dios no es sólo un día especial para recordar – sino también que Él es digno de que meditemos en Él. Dios creó al hombre y sabía lo que era mejor para él, Dios puso el ejemplo absoluto, hizo trabajar al hombre seis días y tener un día de descanso; este es el patrón para toda la raza humana. Dios dice, “Recuerda mi día” Dios dice “Cada día debes amarme y servirme, pero un día de la semana en especial es para mí” “Quiero que dediques todo un día a adorarme”. Esta es la parte inmutable del mandamiento.

Bueno, ¿qué es transitorio? La parte transitoria se trata del séptimo día, el sábado. Tal vez te preguntes, ¿por qué adoran los cristianos el primer día de la semana? ¿Por qué cambió la adoración del último al primer día de la semana? ¿Es esto bíblico? Permítanme tratar de

explicar. Jesucristo resucitó el primer día de la semana y visitó a sus discípulos el primer día de la semana. Antes de la resurrección de Jesucristo, la adoración del día de reposo era al final de la semana, la iglesia del Antiguo Testamento esperaba al Mesías. Ahora que Jesucristo vino y terminó la obra que Su Padre le envió a hacer en la tierra, con respecto a la salvación de los pecadores, comenzamos la semana celebrando, mirando hacia atrás Su obra terminada. Entonces, ¿por qué el primer día de la semana? Debido a que Jesucristo resucitó este día, los apóstoles se reunían para adorar el primer día de la semana, conmemoraban la muerte del Señor y tenían colectas para los pobres en el primer día de la semana, no leemos en ningún lado que el apóstol Pablo los reprendiera por esto. De hecho, leemos una confirmación en cuanto a esto, un versículo muy importante en **Apocalipsis 1:10**, “Yo estaba en el Espíritu en el Día del Señor”. Leemos en Lucas 6:5 que Jesucristo es el Señor del día de reposo, resucitó el primer día a lo que el mundo llama domingo, pero lo que el apóstol Juan y los cristianos hoy llaman el Día del Señor.

A los israelitas en la era del Antiguo Testamento se les ordenó reunirse en el sábado en el tabernáculo y más tarde en el templo. **Levítico 23:3** “Seis días se trabajará, mas el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis.” Así que, ahora en la era del Nuevo Testamento en el Día del Señor nos congregamos para tener una reunión sagrada, no en el templo, todas las partes ceremoniales de la adoración en el día de reposo han sido cumplidas por el Cordero de Dios, Jesucristo. El templo ahora es el pueblo de Dios, el cuerpo de Cristo. El Señor promete morar dondequiera que esté el templo, dondequiera que dos o tres de Sus hijos se reúnan para adorar. El Señor proclama Su palabra para conformar a Su pueblo a la imagen de Su Hijo.

Un dato histórico, hay muchos, pero sólo les daré una cita de Justino Mártir, que murió en el año 165, dijo: “La iglesia se reúne el domingo, el día del Señor, para leer las Escrituras, para escuchar la predicación de la palabra de Dios, Para participar en los sacramentos, para colectar para los pobres, porque este es el día en que Jesucristo nuestro Salvador resucitó, este es ahora nuestro día de descanso, nuestro día santo para adorar a nuestro Señor”.

El día de reposo cristiano, el Día del Señor, es el día que Dios dice, “Recuerda mi día”. Queridos hijos de Dios, creyentes en Jesucristo, tu Señor y Salvador es Señor del día de reposo, Él te dice: “Como liberé a los Israelitas de Egipto, te liberé del poder del pecado y Satanás, te di vida, eres mi hijo o hija, te amo, ahora muéstrame tu amor guardando mis mandamientos”, “Expresa tu amor por mí recordando mi día”. Hijos de Dios, nuestra respuesta a Dios debe ser, “Señor, tú me salvaste por tu gracia”, “Señor, eres el Señor de mi vida todos los días”, “Señor, eres el Señor del día de reposo” “Señor, me llamas a recordar tu día, obedeceré tu mandato con gozo”,

Queridos amigos, ¿es suficiente ir a la iglesia una o tal vez dos veces y el resto del día es para nuestro propio placer? ¿Está Dios complacido con esto? Esta es la realidad de miles de cristianos profesos hoy en todo el mundo. ¿Pero es correcto? Leemos en **Isaías 58:13**, “Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares,”

Es imposible concluir de este versículo que, en el día de reposo cristiano, el domingo, el día del Señor, asistamos al culto y el resto del día sea para nuestro propio placer. Dios nunca dijo a los judíos o a los cristianos de hoy que asistan a los cultos y que el resto del día es suyo. No, Dios dijo “Recuerda mi día”. Un día completo para adorarlo y deleitarse en Dios con la mirada hacia el día de reposo eterno, adorando eternamente al Cordero de Dios. Si un joven le pidiera a su novia que pasara un día con él y ella se quejara de estar juntos durante 12 horas, ¿crees que podría casarse con él y estar con él todos los días? No.

Querido amigo, ¿crees que estás listo para ir al cielo y estar eternamente con el Señor si ni siquiera estás dispuesto, o tienes el deseo, de tomar un día a la semana para adorarlo?

El Día del Señor es el Día Santo de Dios. Este día pertenece a Dios quien te creó y diseñó este día para que lo adoraras durante todo el día, para su gloria y tu beneficio. Isaías 58:13 nos informa que es su propósito que nos deleitemos en Él. Obedecer este mandamiento requiere disciplina, vivir en él, deleitándonos, lo que nos lleva a nuestro segundo pensamiento, pero primero cantaremos el número:

¿Cómo podemos obedecer el mandamiento acerca de recordar este día? - Con disciplina... “Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo,”

Jóvenes, ¿siempre te despiertas en el cumpleaños de tu madre sintiendo un fuerte amor por ella? No, pero todavía la amas y sólo porque no sientes amor no significa que la desobedezcas, no, te esfuerzas para hacer que el día sea especial para ella. El Señor tiene un día especial, y Él quiere que hagamos un esfuerzo, que seamos disciplinados en Su día especial. El Señor nos dice en **Isaías 58:13**, “Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras,” Lo que vemos en este versículo es que el hombre está llamado a abstenerse de hacer su propio placer en el Día del Señor, sino adorar y deleitarse en Dios. El hombre sólo vive de acuerdo con su propio placer, haciendo lo que le place, no tiene ningún deseo para Dios y ningún deseo de pasar un día adorándole, el pensamiento de esto no le da al hombre ningún gozo. Para él es aburrido. Millones de personas

se despiertan el domingo por la mañana y ni siquiera piensan en el Día del Señor, despiertan pensando y planeando lo que quieren hacer, en aquello que hallan placer.

Miles de otros despiertan y recuerdan que es el Día del Señor, esto no causa ningún gozo en su corazón, es un deber ir a la iglesia, lo hacen para satisfacer su conciencia, van al servicio de la mañana y después el resto del día es para sí mismos, pero hay un pueblo que se deleita en adorar al Señor y estos son bendecidos por esto.

Mi amigo, ¿qué de ti? ¿Cómo te despertaste esta mañana? El Señor nos dice a cada uno de nosotros esta mañana: “Recuerda mi día, deléitate en mí en mi día y haz lo que me agrada, no lo que agrada a tu propia carne”.

Hijos de Dios, también debemos confesar nuestra culpa, ¿nos despertamos con gozo cada día del Señor? «Señor, límpiame de todo mi pecado, también por no deleitarme en tu día como debería.» Qué bendición poder entrar en la casa de Dios como leemos en el **Salmo 100:1,2,4**, “Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra. Servid a Jehová con alegría; Venid ante su presencia con regocijo. Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre.”

Jesucristo dijo, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil. Cuán cierto es esto, para decir sí a obedecer y seguir a Dios en el Día del Señor debemos decir no a nuestros propios pensamientos, deseos y placeres carnales. La obediencia a este mandamiento de Dios nos llama a ser disciplinados acerca de nuestras elecciones.

La referencia de Isaías en cuanto a “retraer el pie” habla de una persona que camina en una dirección, pero luego recuerda algo, se detiene y gira en la dirección opuesta. Habla de cambiar la forma en la que una persona vive, de dejar de vivir de una manera equivocada y de vivir de una manera correcta. Una metáfora similar se encuentra en el **Salmo 119:59-60** “Pensé en mis caminos, y volteé mis pies a tus testimonios. Hice prisa, y tardaba en no guardar tus mandamientos”. Dios nos está llamando a poner un alto a todas las formas de vivir que no están de acuerdo con Su voluntad en el Día del Señor, y a vivir en su voluntad.

¿Cómo deberíamos pasar nuestro tiempo en el Día del Señor? No, no les voy a dar una lista de las leyes que tenían los fariseos, tampoco voy a enseñarles falsas doctrinas del judaísmo con respecto al día de reposo y las fiestas sabáticas. Pablo habló claramente en contra de la necesidad de guardar los sábados, que se refiere a las fiestas del sábado, y la necesidad de adorar el sábado. Jesucristo cumplió todas estas ceremonias; ahora vives de Jesucristo y lo

adoras en los días del Señor. **Colosenses 2:16**, “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, de luna nueva o de sábados, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.”

Sin embargo, quiero llevar tu atención a la Palabra de Dios, donde podemos encontrar ejemplos de la implementación de los principios en cuanto a deleitarse en el Señor y en su día según su propósito.

¿Debemos usar solamente el Nuevo Testamento? ¿O también deberíamos usar el Antiguo Testamento? Necesitamos usar toda la Palabra de Dios. Los principios o teología del día de reposo del Antiguo Testamento enseñan a los cristianos hoy en día cómo vivir deleitándose en el Día del Señor.

Queridos amigos, ¿puedo hacerles una pregunta? ¿Contra qué mandamiento el mundo peca más (Según nuestro criterio)? Tal vez digan el sexto mandamiento: “No matarás”. Tienes razón porque aproximadamente 130.000 bebés mueren en el vientre de sus madres cada día en el mundo. ¡ES HORRIBLE! ¡Qué pecado tan grave ante los ojos de Dios! Dios ve todo el derramamiento de sangre. Pero Dios también ve cómo el mundo vive en Su Día. Dios ve todo el pecado cometido en el Día del Señor en el día de reposo cristiano. El mundo es culpable por matar bebés y el mundo también es culpable de no guardar el Día del Señor. Es triste, la iglesia de Dios es culpable, los cristianos profesantes son culpables. Históricamente, naciones cristianas hicieron leyes para respetar el Día del Señor. Por ejemplo, las tiendas cerraban, no se permitían eventos deportivos públicos. ¿Por qué? ¿Fueron un grupo de legalistas? O ¿estaban sus conciencias de acuerdo con las verdades de la Palabra de Dios? ¿Han sido nuestras conciencias adormecidas por la cultura y enseñanzas erróneas? Viví en una granja durante 41 años, viví durante tanto tiempo entre las vacas que me acostumbré al olor del estiércol. Tal vez hemos vivido tanto tiempo en una cultura con pensamientos y enseñanzas equivocadas acerca del Día del Señor que ni siquiera nos damos cuenta.

La cultura generalmente avanza sin de Dios, alejándose de deleitarse en Dios e inclinándose al deleitarse en sí mismo. ¿Qué dice nuestro texto? **Isaías 58:13-14**, “no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová;”

En un feriado nacional, las tiendas están cerradas para que todo el mundo pueda recordar el día. ¿Por qué las tiendas necesitan estar abiertas en el Día del Señor? ¿Estás ayudando a tu prójimo a deleitarse en el Día del Señor haciendo que trabajen? ¿Qué pasa si compras lo que necesitas el sábado para que ellos también pudieran tener un día de descanso y reflexión?

Hermanos, consideren el principio de cómo guardar el día de reposo y lo que leemos sobre comprar y vender en este día en **Nehemías 13:19**, “Sucedió, pues, que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no introdujeran carga.”

Consideren también lo que dice en el cuarto mandamiento. ¿Muestras amor a tu prójimo? Todos deberían tener la oportunidad de dejar sus trabajos semanales a un lado, de tomar un día de descanso y deleitarse en el Señor adorándolo. ¿Estás obstaculizando a tu prójimo?

Escucha lo que leemos en **Hebreos 10:25**, “no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.” ¿De qué se perdió Tomás al no estar con los otros discípulos en el Día del Señor? Perdió la oportunidad de ver al Señor Jesucristo. Perdió una gran bendición. Amigo mío, ¿Estás perdiendo una bendición al no estar en la casa del Señor en Su Día? ¿Eres un ejemplo para tus hijos? ¿Eres una luz para el mundo? ¿Estás eligiendo tu propio deleite por encima de estar en la casa de Dios para adorar?

Mi amigo, si mi prójimo olvida mi cumpleaños, no hay problema, pero si mi esposa lo olvida, esto me molesta. Mis queridos amigos, Dios nos dio a ti y a mí un día especial para recordarlo y deleitarnos en Él.

Esta mañana te desafío y también a mí mismo a pensar en cómo vivimos a los ojos de Dios en su Día. Que nos examinemos en la presencia de Dios como vivimos en Su Día especial. Que nuestras mentes y corazones sean abiertos para escuchar la voz de Dios a través de Su palabra por el poder del Espíritu Santo.

Estimados amigos: debemos deleitarnos en el día del Señor, esto nos lleva a nuestro último pensamiento.

¿Cuál es la bendición de este día? – El deleite “y lo llames delicia,” “entonces te deleitarás en Jehová”

Deleitarse es un verbo. Es una acción que se refiere a tener o hallar gran placer en Dios, agradecerle o ser su placer. **Salmo 1:1-2**, “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche.” ¿Es tu deseo deleitarte en el Señor y que Él se deleite en ti?

Queridos hermanos y amigos, ¿Te despiertas alguna vez el domingo por la mañana con gozo pensando que es el Día del Señor? **Salmo 118:24**, “Este es el día que hizo Jehová; Nos gozaremos y alegraremos en él.” Sí, es verdad, cada día debemos comenzar con gozo y gratitud, pero especialmente en el Día del Señor.

Leemos en **Isaías 58:13-14**, “Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová;”

Queridos hermanos y amigos, ¿Nunca te despiertas el domingo por la mañana con un anhelo de ir a la casa de Dios? ¿Puedes identificarte con lo que leemos en el **Salmo 84:1-2**, “¡Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos! Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová; Mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo.” O con David quien confesó en **Salmo 27:4**, “Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.”

Mis amigos, es importante pasar tiempo juntos, los esposos y las esposas necesitan pasar tiempo juntos, los padres y los niños necesitan pasar tiempo juntos. ¿Por qué? Esto construye, profundiza y fortalece las relaciones. Las relaciones sufren cuando no hay tiempo de calidad juntos.

Dios dice, “Recuerda mi día” ¿Por qué es este día especial para el Señor? Cuando Dios terminó la creación, Él descansó. ¿Estaba cansado? No, pero hay algo más a observar y no está en Génesis 2. Volvamos a Éxodo 31 y leamos el **versículo 17**, “Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó.” En el idioma original habla de Dios descansando y siendo renovado. Dios fue renovado cuando miró su obra. Dios se deleitó en su obra, humanamente hablando esto lo renovó. Dios te dice: “Recuerda mi día” ¿Por qué? Porque que Dios quiere pasar un día a la semana contigo, Él quiere construir una relación contigo. Hijos de Dios, tu Señor quiere pasar un día contigo para profundizar y fortalecer su relación con Él. Dios fue renovado en este día reflexionando en Su obra y Dios quiere que tu seas refrescado reflexionando en Su obra por ti. Especialmente la obra de la salvación, meditar en la maravillosa obra de la salvación renueva el alma. Dios dice: “Recuerda mi día y deleítate en mí” Dios promete que, si hacemos de su día un deleite, entonces nos deleitaremos en Él. **Isaías 58:14**, “entonces te deleitarás en Jehová”

El día de reposo cristiano es un día en el cual Dios desea bendecir a los pecadores con Su gracia. Dios desea hablar palabras de consuelo a Sus hijos. Es un día en el que los hijos de Dios deben adorar reverentemente y con gozo a Dios y Dios se deleita en dar gracia. ¡Qué día tan bendecido! **Salmo 37:4**, “Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón.”

Queridos amigos, todos somos culpables, todos pecamos contra el cuarto mandamiento, de más maneras de las que pensamos. Tal vez te sientas culpable y oras, Dios se misericordioso conmigo un pecador. El Señor Jesucristo nunca pecó en contra del cuarto mandamiento; Él guardó todos los días de reposo. Mi amigo Él tiene su sangre para limpiarte de todos tus pecados y un manto de justicia para cubrirte.

Tomás Watson dijo, “Si un príncipe te visitara harías grandes preparativos, en el día de reposo, Dios quiere tener dulce comunión contigo, Ahora ¿qué preparativos estás haciendo para la visita del Rey de Gloria?”

Mis queridos amigos, ¿es el Día del Señor un deleite? ¿Te deleitas en adorar a Dios? ¿Te deleitas en Jesucristo? ¿Puedo hacer algunas sugerencias para “recordar el día de reposo y santificarlo”? Asiste devotamente a los servicios de adoración. Toma un tiempo para meditar en la palabra de Dios. Toma un tiempo para orar en privado. Canta alabanzas al Señor. Toma un tiempo para adorar en familia. Sigue el ejemplo de Jesucristo y cuida de aquellos con necesidades.

Finalmente, el Día del Señor es un deleite porque es el comienzo de la adoración eterna. Cada Día del Señor es una mirada hacia el descanso eterno, para adorar eternamente al Señor en pureza y santidad. Robert Murray McChesney dijo: “Un día de reposo bien pasado lo sentimos como un regalo de Dios, un día celestial en la tierra”.

Queridos hijos de Dios, recuerden el día de reposo para santificarlo, háganlo su deleite y se deleitarán en el Señor. **Isaías 58:14**, “porque la boca de Jehová lo ha hablado.” Amén.